
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

El Evangelio y el Espiritismo.—Las retractaciones *in articulo mortis*.—Meditación.—¿Qué es el Espiritismo?—La Obsesión entre los encarnados (conclusión).—Movimiento social.—Crónica.—Anuncios.

EL EVANGELIO Y EL ESPIRITISMO ⁽¹⁾

I

Los Fenómenos del Evangelio

Dice Allan Kardec en una de sus obras:

«El conocimiento del principio espiritual, de la acción de los fluidos sobre la economía del mundo invisible, en medio del cual vivimos, de las facultades del alma, de la existencia y propiedades del periespíritu, ha dado la clave de los fenómenos del orden psíquico, y ha probado que, al igual de los otros, no son derogaciones de las leyes de la naturaleza, sino que, por el contrario, son aplicaciones frecuentes de las mismas. Todos los efectos de magnetismo, de sonambulismo, de éxtasis, de doble vista, de hipnotismo, de catalepsia, de anestesia, de transmisión de pensamiento, de presciencia, de curaciones instantáneas, de posesiones, obsesiones, apariciones y transfiguraciones, etc., que constituyen la casi totalidad de los milagros del Evangelio, pertenecen á semejante categoría de fenómenos.

»Actualmente se sabe que esos efectos son resultado de aptitudes y de disposiciones fisiológicas especiales; que se han producido en todos tiempos, en todos los pueblos, y que no tienen más título para ser considerados como sobrenaturales que todos aquellos cuyas causas eran desconocidas. Esto explica por qué las religiones han tenido sus milagros, que no son más que hechos natura-

(1) Refutación del artículo «Jesucristo ante la Verdad», publicado por D. Ramón León Mainez en *Las Dominicales del Libre-pensamiento* del 8 de Mayo de 1885. —(Véase).

les, pero casi siempre amplificados hasta el absurdo por la credulidad, la ignorancia y la superstición, á los cuales, empero, reducen á su justo valor los conocimientos actuales, descartando la parte legendaria. La posibilidad de la mayor parte de los hechos, que el Evangelio cita como realizados por Jesús, está hoy completamente demostrada por el Magnetismo y por el Espiritismo, considerándolos á aquellos como fenómenos naturales. Puesto que á nuestra vista se producen, ora espontáneamente, ora provocados, nada hay anormal en que Jesús poseyese facultades idénticas á las de nuestros magnetizadores, curanderos, sonámbulos, videntes, mediums, etc. Desde el momento en que esas mismas facultades se hallan, aunque en diferentes grados, en una multitud de individuos que nada tienen de divinos, que hasta se encuentran en los herejes é idólatras, no implican en modo alguno una naturaleza sobrehumana.»

Basta lo transcrito para probar que pueden considerarse como naturales los fenómenos del Evangelio, y que admiten defensa en el terreno experimental y científico.

Por esta razón llaman muchos al Espiritismo, Espiritualismo experimental ó Positivismo psicológico.

Para combatir el Espiritismo es preciso demostrar :

Que sus causas y leyes no están en la Naturaleza :

Que son falsedades los Anales del Magnetismo :

Que son igualmente falsos los hechos análogos á los del Evangelio en diversos códigos escriturarios de los pueblos y tiempos :

Que la historia universal nada dice sobre estos asuntos, ó lo que dice es falso :

Que la naturaleza del hombre no tiene facultades de relaciones espirituales, ni hay hechos de ellas espontáneos ó provocados :

Que es erróneo todo lo sublime contemporáneo, que amplía las doctrinas de solidaridad y amor fraternal del Evangelio :

Que la norma de distinguir la verdad no es juzgar el árbol por el fruto de sus progresos ó conquistas :

Que la ciencia ha dicho ya su última palabra, y conocemos todos los secretos de la naturaleza para poner un límite al progreso indefinido :

Ó que ya no tiene Dios más verdades que comunicar al hombre, ni éste necesita maestros ejemplares, una vez que no existe lo moral indefinido, ni se sabe dónde está lo superior.

La tarea de los impugnadores es grave.

Dejemos á Jesús y los primeros cristianos ; á Sócrates y Apolonio de Tiana ; los pitagóricos ; la theurgia pagana ; Swedemborg y sus discípulos ; los iniciadores del magnetismo ; TERESA DE JESÚS y María de Agreda ; los kuáqueros ; los experimentadores de la cosmogonía societaria ; los teosofistas de la India ; los

oráculos griegos; muchos hechos del Viejo Testamento; las elevadas iniciaciones de la Masonería; los teofilántropos de la Revolución francesa; y vengamos á los hechos contemporáneos de naturaleza análoga á los de Jesús y el Evangelio, y al campo científico, en el cual son aceptados por las autoridades siguientes en breve bosquejo:

Los discípulos de Fauvety en *La Religión Laica* :

Fixiólogos de la Escuela de Medicina de Nancy :

Los que estudian el Hipnotismo, Teosofismo, Magnetismo y Espiritismo :

Y para abreviar : *treinta millones* de adeptos, procedentes de todos los países, reclutados libremente en unos *treinta años* entre las clases ilustradas; que publican una numerosa biblioteca, más de cien revistas de propaganda, y constituyen unas diez mil sociedades. Tales son en compendio imperfectísimo los testimonios de los hechos, fundados en *las leyes naturales* y *las facultades humanas*; y como los fenómenos análogos del Evangelio tienen por base este cimiento indestructible; con él, ó sea con el elemento espiritual, y las fuerzas y leyes de la naturaleza desafían al tiempo, á la crítica y á la ciencia; porque la ciencia y el tiempo no harán sino confirmarlos y robustecerlos, una vez que no está en la mano de nadie detener ni suprimir la acción de las leyes naturales.

Entre los muchos sabios que aceptan el Espiritismo podemos citar : Cuadrós del Brasil : Hernández de Buenos-Aires : Doctor Bergen de Stokolmo : Flammarión, astrónomo : Doctor Vahu : Nus : Bonnenière : Varley, ingeniero jefe de Telégrafos : William Crookes, descubridor de la materia radiante : Wallace, émulo de Darwin, y jefe actual del movimiento sociológico en Inglaterra de la nacionalización del suelo, uno de los comisionados de la Sociedad Dialéctica de Londres para estudiar el Espiritismo, y que suscribió el informe oficial de aquella, confirmando los hechos : Morgan, presidente de la Sociedad Matemática de Londres : Barret, profesor de física en Dublin : Cox, jurisconsulto : Huggins, de la Sociedad Real de Inglaterra : el profesor alemán W. Scheibner : F. Zollner, astrónomo alemán, profesor de la universidad de Leipzig : Victor Hugo : Chambers : Meunier : Fechner : William : Werber : Tissot : Tyndall : La Châtre : Fauvety : Poincelot : Houdin : Bellachini : Du Prel : Lomon : diversos sociólogos, procedentes de las escuelas de Owen, Lerroux y Fourier : Godin, fundador del familisterio de Guisa : los swedemborgianos : Boutlerof, profesor ruso : Wagner, de la universidad de San Petersburgo : Aksakoff : el Doctor Bronn de San Francisco de California y otros.

Entre las obras modernas de Espiritismo podemos citar algunas :

Obras fundamentales de Espiritismo, por Allan Kardec :

Swedemborg, su vida, sus escritos y su doctrina, por Matter :

Miracles and modern Spiritualisms, por Alfred Russel Wallace :

El Positivismo espiritualista, por el vizconde de Torres Solanot, colección de estudios en la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS de Barcelona :

Le Spiritisme dans l'antiquité et dans les temps modernes, por el doctor Vahu :

Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King, por William Crookes :

Le Spiritisme dans le Monde, por el orientalista Jacolliot :

El Materialismo y el Espiritismo, por Manuel González Soriano :

El Espiritismo es la Filosofía, por el mismo :

Le Spiritisme dans l'histoire, por Rossi de Guistiani :

Los fenómenos del Espiritismo ¿están en armonía con la ciencia? por Alfred Russel Wallace, en la *Religión Laïque* de Nantes :

Las leyes naturales y la ciencia vienen á confirmar los fenómenos del Evangelio y otros idénticos de nuestros días.

II

Algunos errores de la Crítica Materialista en el estudio de el Evangelio y el Espiritismo

« El Espiritismo—dice Allan Kardec—no puede mirar como crítica formal, sino la del que lo ha visto, estudiando y profundizando todo con la paciencia y perseverancia de un observador concienzudo ; la del que sepa tanto sobre este objeto, como el adepto más ilustrado ; la del que haya por consiguiente sacado sus conocimientos de otra parte que de las novelas de la ciencia ; la de aquel á quien no se podría oponer ningún hecho de que no tuviera conocimiento, ningún argumento que no hubiese meditado ; la del que refutaría, no con negaciones, sino con otros argumentos más perentorios ; la del que podría, en fin, señalar una causa más lógica á los hechos averiguados. » « Este critico está todavía por aparecer » ; porque, repetimos, que nadie puede suprimir las leyes de la espiritualidad, ni la relación solidaria de los mundos en el terreno moral, ni las fuerzas psíquicas de su manifestación ; por lo cual, el Evangelio brilla hoy con todo su esplendor y hace rápidos progresos ; pues no se puede confundir la verdad con las degeneraciones y abusos de las sectas especuladoras, divorciadas de la ciencia y sostenidas por el privilegio.

No es cierto que la religión cristiana atraviase hoy un período de postración, de descrédito y de vergonzosa agonía, á no ser en los neocristianismos, que se han desviado del progreso y la libertad. Aparte del Espiritismo, se multiplican los cristianismos armonistas y filosóficos como los de Kant, Locke, Lessing, Quinet, Frottigant, Coornher, Krause, Vogelin, Lang, Revilla, Parker, Channing, Vera, Lamennais, Renan y otros ; pues la elevación de la cultura moral en Eu-

ropa y América, á la *Moral Universal*, sobre las sectas positivas, se debe á la filiación del expediente histórico, propagado por el libre-pensamiento racionalista cristiano de los grupos más avanzados, como los latitudinarios, armonianos, laicos, kuáqueros y otros, que se han enriquecido con los progresos del Orientalismo, del Naturalismo, de todas las ciencias del siglo y del vasto panorama de la Historia de la Filosofía. Pero concretándonos á lo moral, no vemos inferioridad en los cimientos cristianos respecto á las demás filiaciones iniciales. Lo que vemos, por el contrario, es, que así como en los primeros siglos, el cristianismo se asumió la filosofía alejandrina, lo sano de Sócrates y Platón y la cultura caldea y romana en la medida posible, no por las sectas ortodoxas, sino por las avanzadas, que todas vinieron á este gran tronco cristiano, ó casi todas, según vemos en Max Müller y otros; así, hoy nos asumimos el Orientalismo, y la *Ciencia de la Religión*, y la labor útil de la Crítica; es decir, que somos más cristianos, porque somos más universalistas, pensamiento capital de Jesús, que colocaba al samaritano herético bondadoso por encima del ortodoxo fariseo de las exterioridades. El hecho es que América, Europa, la India, Australia y las naciones más avanzadas, son cristianas en moral; y que nunca más que hoy se multiplican los aspectos de estudio del Evangelio, como lo dicen la profusión de Cristologías, Paleontología religiosa, Religiones comparadas, estudios de detalles sobre las Profecías, Inspiración, Mártires ó Persecuciones; y avanzando más vienen el Racionalismo cristiano sobre el Sermón del Monte, el Consolador Prometido, el Sacerdocio espiritual, la Solidaridad y Mutualidad, el Raimiento de los ritos, el Apocalipsis, la Predicación gratuita, las Vocaciones y otros mil aspectos más ó menos afines, como los Libre-pensamientos, el Laicismo diverso, la Iglesia theista, la Iglesia socrática, ó la multitud de variedades de procedencia greco-rusa en Oriente, ó de procedencia puritana en los Estados Unidos: que constituyen una *Serie* de autonomías corporativas de grandes progresos cristianos y similares. San Juan, San Pablo, ó el mismo Cristo, salen de estos estudios cada vez más triunfantes, y llenan el mundo con la enseñanza en lo fundamental.

De todo este conjunto de estudios se saca una gran verdad y es, que vivimos en el periodo de libertad, en el cual la intolerancia se impone por necesidad y los pontificados son imposibles, y mucho más cuando las *series* inferiores pretenden subordinar á las superiores, que poseen un conocimiento superior de las leyes naturales; series que por la fuerza de las cosas arrastrarán en torno suyo á las demás en una unidad superior; pues en la inmensa *variedad* de opiniones fundadas en la ley, y en la autonomía, y el progreso; en el conjunto de libertades y heterodoxias, muy pueril ha de ser la pretensión que aspire al dominio por la imposición.

La unión ha de nacer de las libertades espontáneas en torno del código más

acabado y que más integre el conocimiento de Dios, de la Vida Universal y del Hombre, dejando por muertos los desvios abusivos político-explotadores.

Y como la Crítica no es una treintena de sabios; ni la Ciencia una veintena de grupos históricos ó lingüísticos, y menos los que prescinden de ciertos órdenes de fenómenos, creando una arbitrariedad contraria á la lógica, y cayendo, sin quererlo acaso, en los viejos defectos de las ortodoxias intolerantes; de ahí que la verdadera Ciencia admita el concurso de todos, extendiendo este amplio sentido sin límites de lugar y tiempo. En tal concepto, el Espiritismo y el Evangelio según su enseñanza, no sólo vienen á aumentar el número de los moralistas, sino á patentizar por la vía realmente positivista, que ha concluido el tiempo de los milagros y de los dogmas exclusivos; que queda destruido el último baluarte de lo maravilloso, refugiado en la espiritualidad desconocida; y que de hoy más *la Ciencia es armónica con la Religión.*

III

La Moral de Jesús

El estudio de las *Series Cristianas* responde á todas las objeciones que puedan hacerse, llegando al examen de las superiores. Así, no hablemos más de fenómenos.

Cristo aparece grande en el Sermón del Monte; sublime, perdonando á sus verdugos mientras le clavan en la cruz; profundo en el Pozo de Lichem con la Samaritana; mártir de sus deberes y convicciones en el Huerto de Getsemaní; valeroso, conteniendo con los fariseos; reformador, trastornando sus mesas de comercio; radicalmente demócrata en su doctrina; indulgente, cuando sus hermanos le buscan para echarle mano por loco, ó los otros le llaman impostor ó endemoniado; caritativo en sus curaciones; superior en sus facultades en el Tabor; y siempre modesto, sacrificado por el bien de todos, y guiado por el amor y la abnegación.

Esta es la moral que le hace el arquetipo de imitación humana; porque si yo necesito un conjunto de reglas que indiquen mis derechos y deberes, he de buscar ese código entre los primeros maestros; y entre ellos aquel que recibe las adhesiones más colectivas, aun prescindiendo de los respetos personales; porque así, no sólo hallaré la moral más completa, sino la verdad más lógica y más garantida contra la insuficiencia de mis propias luces, sin que esto signifique el abdicar de mi razón. Esto es sencilla lógica. Nadie como Él ha producido en tres años de predicación una revolución más poderosa en el planeta, ni ha influido más en los progresos morales, á pesar de ser pobre y combatido por todas partes; lo cual es indicio segurísimo de su superioridad.

Por lo tanto, es injusto y erróneo cuánto para rebajarle hace una Crítica apasionada, incapaz de comprenderle al prescindir de los medios que podrían conducir á la dilucidación de la verdad.

Llevarle ignorante, ambicioso, perturbador, esclavo de la ira y del odio, ridículo taumaturgo, inconsecuente, ú otros dictados análogos, es acusar un estado de patología moral engendrado por el desorden de las pasiones más cercanas, según la teoría de la evolución, á las series de la naturaleza egoísta, que á las series de la naturaleza amante. En la escala antropológica, la vanidad sobre el valor de si mismo está en razón inversa del progreso moral. Por eso la abnegación, el amor, la humildad y el sacrificio de Cristo, le colocan más cerca del Ideal de perfección, Dios, en los diversos términos de la progresión moral, que el puesto que ocupamos los demás hombres. Invirtiendo de aquel modo los términos del valor moral, pretendiendo lo inferior subordinar á lo superior, resulta la negación de la lógica y la perturbación moral de la sociedad, porque se destruye la autoridad natural del mérito, faro de la conducta y luz de la conciencia en todo orden psicológico; sin que pretendamos hacer al interés criterio de la moralidad de las acciones.

El materialismo es germen de perturbación social y relaja los vínculos sociales. No le es apropiado el dictado de racionalismo. Podremos demostrarlo extensamente.

La enseñanza moral de Jesús está confirmada por la Serie científica é histórica; por las leyes naturales del elemento espiritual; y por la libertad autónoma, moral y racional; aparte del testimonio colectivo militante.

Si los dogmas, los milagros, los sacramentos, ritos, actos de su vida, opiniones de los apóstoles en lo accesorio y otros pormenores, han sido y son objeto de controversia, su moral no ha sido nunca desmentida. Las divisiones versan en lo accesorio. Todas las sectas están conformes en los principios de fraternidad, igualdad, solidaridad y caridad, que es lo fundamental y preciso á la regeneración. Si las sectas discutieran esto, habrían hallado su condenación al anatematizarse recíprocamente ó perseguirse, como hacen algunos críticos con ciertos dictados rurales contra Jesús. Por eso este es el lazo común de todos y la piedra de cimiento: *la caridad, la tolerancia*, que nos hace hermanos, y no adversarios á quienes es preciso rebajar ó destruir. Cuando todos entendamos esto y lo practiquemos, tendremos paz y habrá justicia. Sobre esta primera piedra que lleva envuelta la libertad, se levanta el edificio; y sólo es preciso plantear principios que todo el mundo puede aceptar y admitir racionalmente, mediante el estudio necesario, como son:

Dios:

El Alma personal y moral:

El Periespíritu:

La Preexistencia, la Vida futura y la Reencarnación del alma :

El Progreso individual indefinido :

La Evolución :

La Perpetuidad de las relaciones de los seres :

La Solidaridad y Armonía Universal :

Principios que, variando de nombre, admiten ya las escuelas más avanzadas.

Entre estas escuelas, el Espiritismo se presenta no como poseyendo toda la verdad absoluta, ni como dominando el progreso indefinido, sino como un campo de libres adhesiones que ensancha la solidaridad cooperativa de la moral y de la ciencia ; que tiende á integrar lo más posible la conquista de las leyes naturales ; y es una función legítima de la autonomía, por la misma razón que hay derecho á ser eclécticos, críticos, darwinistas, hegelianos ó krausistas, moros ó judíos.

El Espiritismo considera la moral de Jesús bajo un punto de vista muy elevado ; pues dándola el fundamento de las leyes naturales, ó mejor dicho, encontrando que lo tiene en ellas, estamos seguros de su triunfo ; no por sistema preconcebido, sino porque *los hechos* son los que nos llevan á su admisión. El Espiritismo no ha fundado nada *a priori* : sino que se forma bajo la base de la observación, la discusión y el análisis comparativo y la experimentación, es decir, por procedimientos científicos.

Aquí hacemos punto final por no alargar más este bosquejo ; y rogamos que se nos combata previo el estudio de las *Obras fundamentales de Espiritismo, por Allan Kardec* ; y así evitaremos discusiones inútiles por atribuirsenos lo que combatimos.

Lo que muchos no han estudiado suficientemente, no puede ser objeto de su crítica razonada, ni de la imparcialidad de su criterio, porque se aprecia con desconocimiento de la cosa. Esto es lo que sucede generalmente con todas las doctrinas del Espiritismo, y con el Evangelio desarrollado por sus teorías.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Vigo 12 de Mayo de 1886.

LAS RETRACTACIONES «IN ARTICULO MORTIS»

Hasta aquí, y siempre que yo leía el inmortal *Quijote*, me había reído de aquellos tajos y mandobles que el héroe manchego descargaba, ora á los pellejos de vino de la venta, ora á los molinos de viento, ya á los rebaños de carneros ó ya simplemente dados al aire, cuando la exaltada imaginación del an-

dante caballero figurábase reñir campales batallas con encantadores, nigrománticos ó endriagos.

Y digo que hasta ahora me había reído de todo eso, porque, miradas las cosas á lo Sancho, es decir, en aquello que hacen relación á la vida material presente únicamente, y según las ideas que la sociedad actual tiene sobre el particular admitidas, encontraba ridículos, así las batallas que D. Quijote libraba ó decía librar, como los triunfos que pretendía obtener; batallas y triunfos que solamente existieron en la mente del autor; y que, por lo extravagantes al parecer, necesitaba atribuirlos á un sér de cabeza descompuesta y extraviada razón; á un loco, como era D. Quijote.

Pero al juzgar así de un libro que á tantos sabios, literatos y pretenciosos ha ocupado la atención, no echaba de ver la ignorancia de mis juicios; era que, invirtiendo los términos de mi raciocinio, tomaba como verdaderos la forma, el ropaje, la letra, lo que no era más que ficción y fábula para encubrir lo bello y sublime de la esencia que yo, así como muchos otros, no acertaba á distinguir ni á sospechar siquiera su existencia por entre las mallas de esa preciosa tela urdida por el príncipe de nuestros ingenios. ¡Cuán cierto es que las apariencias engañan en la mayoría de los casos! ¡Y cuánta verdad también encierra aquel aforismo bíblico de que la letra mata y el espíritu vivifica!.....

De un modo parecido el mundo actual..... ¿qué digo? el mundo necio, esa masa acéfala de la humanidad que voluntariamente ha esclavizado su pensamiento, su razón, su alma en fin, y cree verdaderas las victorias que el catolicismo pretende obtener, tan sólo porque, empuñando la trompeta de la fama, publica á los cuatro vientos que tal ó cual individuo que durante su vida había vivido alejado de sus misterios, dogmas y cultos, ha abjurado de lo que ellos llaman errores y herejías ingresando en el seno de su Iglesia.

Y ahora preguntamos nosotros: ¿Qué valor puede tener la retractación de un espiritista ó de un libre-pensador, por ejemplo, en el artículo de la muerte? Una religión ó institución que emplea para defender la verdad, que proclama argumentos como las conversiones de última hora, da pruebas de poca solidez; y lo que con ello viene á probar el catolicismo es, que para admitirlo necesita el sér haber entrado en cierta perturbación mental, originada muchas veces por la misma perturbación física.

Sabido es por todos, y es un hecho experimental y psicológicamente reconocido, que hasta un cambio de temperatura, una revolución atmosférica, un ligero disgusto, una impresión cualquiera, agradable ó desagradable, para modificar nuestras ideas y sentimientos, siquiera sea de un modo pasajero, en muchos casos, como las causas que lo producen. ¿Creéis que un espíritu enérgico y vigoroso tiene la voluntad tan firme y decidida si su cuerpo se halla anémico? Hay seguramente acciones y reacciones entre el espíritu y la materia; y las funciones in-

telectuales y morales, es decir, el modo de ser y manifestarse nuestra alma, si- gue un paralelismo con el estado de nuestro cuerpo; y éste, que algunos han llamado *paralelismo animico*, puede presentarse, y se presenta seguramente en los últimos instantes de la vida, pareciendo determinar en el individuo un cambio de ideas, de aspiraciones, de gustos y sentimientos contrarios á los que tu- viera en el estado sano. Y, sin embargo, todo ello no es más que pura ficción; un fenómeno accidental, un estado patológico del espíritu, en armonía con el estado patológico del cuerpo. Si al individuo llegado á ese estado, en lugar de un des- enlace fatal le sobreviene insensiblemente una mejoría, veréis reaparecer en él nuevamente las mismas ideas y sentimientos que tenía antes de su estado en- fermo.

Lo dicho en el párrafo anterior se sobreentiende aun en el supuesto de que sobre el enfermo no se haya ejercido presión alguna en contra de sus conviccio- nes, que por desgracia estas coacciones son muy frecuentes; y el enfermo, el moribundo, mejor dicho, por evitarse las molestias de parientes, amigos y cono- cidos, que le acosan é importunan sin piedad en aquellos últimos momentos, confiesa con la boca cuanto aquellos desean; mas su corazón, su voluntad, su alma, permanecen inalterables. Á esto suele agregarse en muchos el ridículo temor á la amenaza que el catolicismo tiene lanzada desde remotos tiempos (y que tie- ne la arrogancia de llamarla *derecho* canónico) de arrojar el cuerpo de los here- jes á un muladar; y hay espíritus pusilánimes que temen pasar por eso que llaman *ignominia*, al propio tiempo que desean evitar disgustos y desazones á la familia.

El sacerdote católico, que conoce todas estas debilidades humanas, emplea las armas del terror en unos, las del amor á la familia en otros y hasta las de la va- nidad de su entierro pomposo; y pertrechado con ellas se dirige á dar la batalla en aquellos instantes de angustia y de dolor en que ninguno de cuantos pudieran oponerse á su ataque está en disposición de raciocinar. En tales condiciones la *victoria* tiene que ser suya. ¡Y qué victoria tan gloriosa!

Figuraos un león que recorre diaria y tranquilamente la floresta, y que las fieras del bosque, lejos de oponerse á su paso, le rinden acatamiento y vasallaje reconociendo su gran superioridad. Si viérais que entre esos dóciles vasallos ha- bía un tigre, más que todos sumiso y obediente al rey de los bosques, que al ver á éste agonizante en su guarida se lanzara sobre él y le arrancara su último ha- lito de vida, y que en seguida publicara é hiciera alarde entre los demás animales de haber peleado con el león y de haberle vencido, ¿no os movería á risa su triunfo, al paso que os indignaría tan infame conducta?

Sentimos instintiva repulsión hacia una culebra, porque se nos cuenta que al- guno de estos reptiles, arrastrándose silenciosamente sobre la yerba, ha acechado el sueño del hombre para ahogarlo con el nudo que forman sus anillos. Abomi-

namos la acción infame de un asesino que espía cobarde los pasos de su enemigo para herirle por la espalda ó clavarle el puñal homicida cuando le ve entregado al sueño: ¿es acaso distinta en la esencia la conducta del catolicismo para con aquellos que han vivido alejados de su campo?

La religión católica, acostumbrada á reinar solamente entre mujeres y niños; es decir, entre seres débiles é ignorantes, teme á los caracteres viriles y resueltos: hipócrita y falaz, como toda institución que, conociendo los errores que alimenta, teme que éstos salgan á la superficie, si puede enjendrar con su malicia y sutileza algunos paladines astutos, no puede en cambio evitar el que todos sean cobardes para luchar en la noble lid de la discusión con los que militan en el campo contrario. Así les vemos rehuir toda discusión, ó abandonarla cobarde-mente bajo pretextos de obediencia cuando impremeditadamente la han provocado ó admitido. Su táctica es bien conocida; se reduce á acechar su presa para devorarla cuando sea cadáver.

Nosotros, que conocemos cómo las transformaciones de la vida material á la espiritual se operan; nosotros, que sabemos que la desencarnación del espíritu no empieza precisamente al iniciarse el período de la agonía, sino que precede á veces muchas horas y aun días según los casos; y que conforme se van debilitando los lazos que al espíritu unen al cuerpo, va aquel entrando en un período de somnolencia en que la realidad de la vida material se pierde poco á poco, la conciencia se debilita y la voluntad llega hasta extinguirse; para nosotros, que conocemos todo esto, esas pretendidas victorias de que el catolicismo se jacta no tienen, no pueden tener valor alguno esencial. No han podido inclinar ni un ápice á su favor la voluntad del alma que dicen haber conquistado para sí. No han convencido á nadie; no han hecho más que vencer un cuerpo, un cadáver. ¡Por algo el vulgo denomina metafóricamente *cuervos* á los ministros del culto católico!

Si solamente de nosotros, de los convencidos, se tratara, podríamos y deberíamos reirnos de estos pretendidos triunfos. Bastaría con replicar á los que con ellos se engríen: «¿Decís haber obtenido una victoria? Sea en hora buena: recoged los despojos, ya que vuestra religión únicamente puede alimentarse de cadáveres.» Pero el anuncio de una victoria en uno de dos bandos beligerantes lleva como necesaria consecuencia el reconocimiento de la derrota en el campo contrario; y esto que no suele influir para nada en el ánimo de cuantos están en el secreto de la lucha, puede amenguar y amilanar el valor en los tibios que sólo juzgan por las apariencias, y que suelen graduar su entusiasmo, ya que no sus convicciones, por la causa á que dicen pertenecer, por la entereza y decisión que manifiestan los que en primera línea figuran.

Por esta razón, y aunque en los párrafos anteriores hemos sostenido el ningún valor que tienen las retractaciones *in articulo mortis*, debemos evitar que

estas se repitan: está en ello interesado el buen nombre del Espiritismo ó el del libre pensamiento, según á qué filosofía pertenezca el interesado. Todo el que se ha separado del catolicismo lo ha hecho en fuerza de haberse convencido de que seguía un error; y al dejar éste por abrazar una verdad que en virtud de sus propias investigaciones ha encontrado, ha hecho formal promesa ante Dios y su conciencia de no transigir jamás con los errores pasados. Si por las circunstancias especiales en que alguno podría encontrarse no pudiera sostener hasta el último momento las convicciones alimentadas durante su vida, es obligación nuestra, sobre todo de los que militamos á su lado, sostenerle en sus debilidades y evitar que se deshonne moralmente con una aparente deserción. Un caso de esta naturaleza tenemos reciente: nadie puede con justicia hacer recaer todo el peso de la falta sobre el espíritu que débil sucumbió á los amaños y sugerencias de la familia. Puesta la mano sobre el corazón, todos debemos reprocharnos el haberle abandonado faltando al sagrado deber que la fraternidad nos impone.

Una consideración para terminar: Hubo un tiempo en que la Iglesia católica, creyéndose fuerte, negaba las abjuraciones y retractaciones á todos aquellos que se atrevían á discrepar en lo más mínimo de su credo; y las negaba aun en el caso de ser pedidas por los mismos discrepantes ó herejes. Hoy, por el contrario, esa misma Iglesia, pide, ruega, suplica, toca todos los resortes de la familia y amigos, transige con los herejes como otorgándoles una capitulación honrosa; no les pide un arrepentimiento verdadero, que sabe es imposible obtenerlo, sino que dejando tranquila la conciencia del moribundo, se contenta con las apariencias. No le importa ganar un alma para su cielo; lo que le importa es no perder la consideración del público, porque esto sería tanto como perder el derecho á cobrar del presupuesto. ¡Lo que va de ayer á hoy!

FABIÁN PALASÍ.

Zaragoza, Mayo de 1886.

MEDITACIÓN

Dios eterno, Dios de bondad, hacedor de todo lo cognoscible, ¡qué palabras podrán traducir las dulces emociones que siente mi alma al contemplar la grandeza de tu creación, la cual me induce á considerar tus inmensos atributos y á ver que toda ella no obedece ni al acaso, ni á fuerzas ciegas, sino á la voluntad de una inteligencia superior que todo lo dirige con excesivo cuidado y todo lo rige por unas leyes sabias, armónicas é inmutables! Los cielos y la tierra dan testimonio de ti mismo, ¡oh, padre amoroso! y sensaciones, sentimientos, juicios, razonamientos y voliciones, concurren para penetrar en nuestra alma el conoci-

miento de tu sabiduría infinita; sólo los obcecados de inteligencia y duros de corazón pueden negar que hay un Sér regulador del universo, creador de mundos y de humanidades, immanente en su obra pero independiente de ella. Somos muy pequeños, Dios mío, pequeños no porque tú quieras que así seamos, sino porque nuestro entendimiento es débil y corto, y tú permites que tal suceda, para que nos elevemos en aras de la ciencia, en alas de la virtud; y al ser grandes, puros y sublimes, tengamos el mérito de nuestro trabajo, de nuestros esfuerzos, reconociendo desde ahora que todo bien brota de ti y todo mal nace de la limitación de nuestro sér, por cuyo motivo el mal será pasajero y el bien resplandecerá eternamente en los inconmensurables espacios dó brilla tu divina luz.

Poco valemos, Padre de todos los mundos y de todas las criaturas, mas tú nos oyes porque en ti estamos; mi humilde plegaria llega hasta ti como llegan los sollozos de la madre, los gemidos del recién nacido, el suspiro del arrepentimiento y la húmeda lágrima que sin duda derramó Galileo al aplicar, por primera vez, su ojo ante el imperfecto telescopio que le descubrió cómo las diamantinas constelaciones no eran, no, relucientes farolitos del rico manto celeste, sino soles, planetas y satélites dó se agitaban quizá humanidades hermanas nuestras. Nada está perdido para ti, nada hay oculto. Y ¿cómo ha de estarlo para quien hace brotar de la muerte la vida misma y fija en la eterna combustión de los seres, las leyes progresivas para cada cual?

¡Cuán grande eres, Dios mío! Cada conquista hecha en el campo extensísimo de la ciencia, viene á robustecer este nuestro pensamiento con pruebas irrecusables.

En la antigüedad, tú eras el que presidías á las batallas y, cual guerrero consumado y justiciero, dabas la victoria á quien más la merecía; tú hablabas por boca de los profetas y de los oráculos y morabas en el cielo, en el empireo ó en el olimpo, según tus adoradores; gustabas de las cosas de los mortales y tomabas parte en ellas, con ellos hablabas y todos te veían. Entonces la tierra era el astro de más tamaño que hubiera en la creación, y el sol y la luna y los demás planetas, puntos insignificantes. Luégo creciste en la mente de los pueblos; ya no te codeaste con ellos; eras demasiado grande para descender hasta nosotros, miseros gusanos de la tierra, menos que la nada. Así nos lo decían nuestras viejas creencias religiosas; para ensalzarte era preciso rebajarnos á nosotros mismos, reducirnos á polvo, afirmar que no valíamos cosa alguna y hasta confesarnos indignos de ser hijos tuyos. ¡Oh, aberración humana! Al presente todo ha variado: gracias á la astronomía y á los demás conocimientos que rodean tan majestuosa ciencia, te has agigantado; no eres ya el Dios grande y poderoso, eres el Dios infinito. En cuanto á nosotros, nos hemos crecido al calor del positivismo espiritualista; ya no somos polvo despreciable; nuestro cuerpo está adherido á la tierra

como el de un humilde insecto, pero por la idea nos elevamos hacia ti y traspasamos esta pesada atmósfera, y con el pensamiento evolucionamos por el universo á través de soles y de sistemas y de espacios sin fin; y ciérense sobre nuestras cabezas aureola celeste y ansiamos trabajar, estudiar, investigar, para elevarnos hacia ti, conocerte más y mejor y morar en esos cielos de arreboles, donde el corazón te sienta siempre y te rinda un culto, traducido por un amor inextinguible hacia todos nuestros hermanos. ¡Oh, Dios mío! desde el seno de la Tierra nos elevamos hasta los cielos, no en alas de la frágil fe, sino en las fuertes alas de la ciencia; desde muy lejanos tiempos los ojos humanos han mirado con indecible curiosidad esas lejanas estrellas, perdidas en la inmensidad de los espacios; los caldeos de las altas torres, los egipcios con sus atrevidos obeliscos y sus gigantescas pirámides, los Argonautas terribles, los chinos oscuros y misteriosos, los griegos artistas, los romanos poderosos, todos han fijado sus miradas en la bóveda esmaltada, que permanece impasible, contemplando los sacudimientos de la Tierra y las ansias de los mortales. Á nuestra época estaba reservado contestar á tan antiguas preguntas, en nuestros tiempos debió crecer la idea del universo; y creciendo la idea del universo, crecía en nosotros la de su creador, siendo verdad aquello de que poca ciencia aleja de Dios y mucha acerca á él. Asi como el ave veloz hiende el aire, buscando regiones más piadosas para su débil cuerpecillo, así nuestro pensamiento ha tomado rauda vuelo en pos de los modernos descubrimientos astronómicos, los cuales nos persuaden de que la ciencia será la verdadera religión de lo porvenir, pues está en perfecta armonía con el Evangelio, y no caben, no, conflictos ni contradicciones entre el conocimiento de las cosas y el sentimiento religioso; y sino, decidme: ¿qué templo, de no importa qué religión, por adornado que esté, nos impresiona y habla á nuestra alma como la naturaleza misma? Para quien no se ha fijado en el orden y concierto que preside á todo lo creado, puede emocionar el eco acompasado de la campana y las suaves notas del órgano y el perfume del aromático incienso; mas ¡cuán superior á todo esto el mar azul, cuyas olas lamen nuestros piés, cual si quisieran demostrarnos que aun sirviéndonos á las veces de sepultura, nos aman; el blando susurrar de las hojas, el murmullo de cristalino arroyuelo, el gorjeo de los pajarillos, la fresca hermosura de las flores y cuánto nuestro mundo encierra! Y si superiores son estos rumores, estos cantos y estas bellezas, ¿qué decir de las regiones siderales? Ahí el alma se anonada y suspira por patrias mejores, encontrando á Dios en lo infinito. Asi el siglo décimo-nono es el siglo religioso por excelencia, porque es el siglo de las libertades y de las ciencias. Espíritus adictos á lo pasado tomarán á blasfemia esta aserción, afirmando que sólo á mucha fe corresponde mucha religión, que sólo ella pudo producir mártires en las arenas, santos en el desierto y misioneros que llevaron y llevan las doctrinas cristianas á almas que jamás han oído hablar de la bondad divina; pero

al lado de estos sacrificios, cuyos resultados han dejado lugar á duda, ¿qué martirio más glorioso que aquel que consumió á Miguel Servet y á Bruno, que arrasó á Galileo y á Campanella á inmundos calabozos? ¡El pensamiento de estos apóstoles de la verdad científica, la cual engendra irremisiblemente la verdad moral, ha quedado inmanente en la historia de los pueblos, y cada estrella que columbramos en los cielos, trae á nuestra mente dolores sin cuento por aquellos que pugnaron para hacer comprender á los hombres que sólo en la ciencia puede la razón vislumbrarte, Creador de todo lo existente!

¡Bien haya nuestro siglo que proclama y ensalza los grandes redentores de la humanidad! ¡Bien haya esta época luminosa que analiza desde las leyes morales hasta las leyes físicas y no desdeña el estudio de las manifestaciones del alma, ni el de la fisiología del organismo, y abraza desde la historia de la tierra hasta el porvenir del espíritu, libertando así el pensamiento, la conciencia y el oprimido; y bien hayan los genios inmortales que nos abrieron las vías del infinito, para que en ellas reconociésemos al Sublime Hacedor, y recorriéndolas nos acercáramos al amor divino y triunfáramos, al fin, en la campaña empeñada entre la verdad y el error, y el combate perdurable entre el bien y el mal!

Al absorbernos en la contemplación de los espacios, pobre, seca, desheredada por muchos conceptos, nos parece nuestra Tierra. ¿Qué es nuestra pequeña y única luna al lado del brillante acompañamiento de Saturno; cómo comparar nuestras tempestuosas, inconsecuentes y variables estaciones con los plácidos días de Júpiter? Y saliendo de nuestro sistema planetario, ¿á qué queda reducido nuestro pálido sol en vista de esos mundos felices alumbrados por soles varios, distintamente coloreados, desde el amarillo triste hasta el rojo vivo? No es la Tierra, no, astro privilegiado; pero haríamos mal en acusar á Dios por habernos dado semejante centro de vida; somos espíritus débiles más inclinados al vicio que á la virtud, y nuestros sentimientos no merecen moremos en planetas donde no se fabriquen útiles para la guerra y sí sólo instrumentos para la ciencia. Gracias que hoy día esto comprendamos; quien comprende no tardará mucho en ejecutar. Conociendo pues las grandezas celestes, explicándonos por ellas los atributos de Dios, descendiendo de ahí á las leyes morales del individuo, sentimos la nostalgia del infinito, alentándonos la esperanza de que cada idea que brilla en nuestra mente nos acerca á lo absoluto, y cada sentimiento que impulsa nuestra alma nos muestra que Dios no es ni maestro, ni señor, sino padre amorosísimo, que no quiere que ni una de sus criaturas se pierda sino que todas se salven por sus propios méritos y trabajo.

MATILDE RAS.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO? (1)

¿Puede el Espiritismo apreciarse como una religión? ¡Ah! mezquina es la palabra para que el Espiritismo se tenga como una de tantas religiones con cuyo nombre se han cometido tantos crímenes y el suelo terrestre se ha bañado con tanta sangre.

Pero sí, el Espiritismo puede llamarse la *Religión Universal*; y digo universal, porque llega más allá de los continentes siderales, esto es, reina en todas partes, pues es la voz de la naturaleza, es la palabra que repercute en todos los puntos del maravilloso Universo, voz que como algo incomprensible para el hombre, guía, rige y gobierna con todo el conjunto de leyes sin fin que existen en esa morada eterna; y como el Espiritismo es la manifestación del cumplimiento de la ley natural en la tierra, tanto en lo físico como en lo moral, se puede considerar como lazo que unirá á las dos.

El Espiritismo viene para aclarar lo que por tanto tiempo ha ignorado la humanidad; enseña palpablemente todo lo que el hombre ha creído hasta ahora como milagros ó leyes sobrenaturales y por el estudio práctico de los fenómenos se comprende que son producidos por las facultades que residen en el hombre, ó sea *mediumnidades* que han poseído los hombres en todos tiempos, facultades que han servido para alentarles en su misión; y cuanto más elevado es el espíritu, mayores aptitudes posee y más las desarrolla porque hace mejor uso de ellas.

Á Jesús, como á los que han venido al mundo en todos tiempos con tales facultades, se les ha tenido como santos, pero sólo han sido seres que han venido á esparcir la semilla del progreso, que ha ido fructificando constantemente ya en la moral, ya en los descubrimientos que ha hecho la ciencia, pues todos ellos han poseído *mediumnidades* cuyos fenómenos se atribuían al Espíritu Santo, y decían que hablaban con Dios porque ignoraban lo que hoy enseña el Espiritismo.

Asimismo, dice el Espiritismo, que es el Espíritu de Verdad profetizado por Cristo, diez y ocho siglos hace: «Soy la Paz prometida á la Tierra; soy la Luz de los Cielos que ilumino las inteligencias terrestres y os explico lo que existe en esta bóveda celeste que llamáis Cielo.»

Los sabios científicos materialistas, por medio de la física y la química, ramas del saber humano, profundizan, desenvuelven y por fin hallan, con sus constantes trabajos, las moléculas, los átomos más microscópicos que existir puedan dentro de la materia. Por la astronomía se han descubierto esos mundos que giran al rededor de vuestro sol, descubriendo que, según las leyes que en ellos

(1) Ejercicios medianímicos del GRUPO DE LA PAZ.

rigen, pueden habitarlos seres humanos, es decir, que han encontrado ya algo de lo que es este jardín inmenso de la creación.

Viene, además, en cumplimiento de estas mismas leyes que se revelan constantemente al hombre y dice: «Mundo terrestre: estás llamado á remontarte un eslabón más en la escala de tu destino; debes salir de tu infancia, vengo á ti como enviado de Dios, para que despiertes de tu sueño.»

Si la física y la química han podido examinar las sustancias, los átomos disgregados y en vía de las transformaciones que te rodean, te explicaré las leyes y te enseñaré las que se apartan de lo material, donde nunca han llegado vuestros estudios, para que comprendáis cual es el destino de vuestro sér pensante, las evoluciones que por él pasan, como esencia que es, puesto que es algo, cuyas evoluciones son lucha constante que sostiene mientras que por su destino vive en los mundos de expiación y de prueba.

Estas moradas que veis reflejar y que sabéis ya que son mundos, por leyes asimilables á las del vuestro, pueden estar habitados por seres humanos, hijos de Dios, poder, sabiduría y amor, que en la eternidad de su existencia han tomado asiento allí para estudiar y profundizar siempre más y más en este libro abierto de la hermosa naturaleza.

En los mundos más adelantados que la Tierra, Dios es mejor comprendido; sus habitantes lo sienten en la voz de su conciencia, en esa voz que habla siempre al corazón del hombre y cuanto más progresa más se envuelve en su aromático perfume, esa voz que el espíritu libre de toda turbación oye y pone en práctica sus consejos.

Esos mundos más adelantados, que comprenden mejor el poder infinito, te llaman para que formes parte en los conciertos de las moradas de paz.

«Vengo también, dice el Espiritismo, á enseñarte quién es el verdadero Dios, porque soy su enviado, soy el Espíritu consolador, el Espíritu de Verdad profetizado por Cristo. El Dios que te han enseñado las varias religiones positivas es el Dios que correspondía á tu pobre comprensión en épocas lejanas en que estabas aún en el letargo infantil. Dios es todo el poder, toda la sabiduría, todo el amor que tiene eco en los infinitos lugares que vuestras inteligencias puedan concebir; es ese poder que valiéndose del fluido universal rige el infinito por leyes fijas, manteniéndole siempre en el equilibrio su sabiduría; constituye fuente de amor y luz que el espíritu va absorbiendo á medida que progresa y se eleva. En fin, Dios es manantial de dichas cuyas fuentes están siempre abiertas para estudio y recreo de sus hijos, que en progreso constante nunca llegarán al término de su infinita jornada».

El Espiritismo, lanzado en la inmensidad, por disposición divina, ¿podrán derribarlo todos los poderes de la tierra? No, el cumplimiento de la ley natural se hace bajo la voluntad inmediata de Dios, poder sobre todos los poderes.

Así pues el Espiritismo, como ideal religioso que el espíritu persigue más allá de la tumba y á través de las edades, es preciso que sea comprendido como ley de progreso que viene á la Tierra para hacer la alianza de la ciencia y la moral.

¿Bastaría la moral para conducir la humanidad al punto donde va destinada? No, porque las inteligencias están en un periodo de desarrollo intelectual en que, para quedar satisfechas, necesitan algo que las acostumbre á profundizar estudiando. El hombre siente en sí ese algo que le dice: «estudia, profundiza los arcanos que á tu mente se presentan y que en la noche del pasado descansaban en el caos de la ignorancia;» y la humanidad entera, sedienta de progreso, pide siempre más allá.

Es pues necesaria la alianza de la moral y la ciencia, porque la ciencia sin la palanca del Espiritismo no alcanzaría, para los penados de la Tierra, la paz y el consuelo que necesitan para llegar á su destino.

Hermanos: es pues preciso arrojéis lejos de vosotros esas pasiones terrestres que os envuelven, oprimen y retienen en el seno de la Tierra. Haced todos los esfuerzos para que, unidos esos dos luceros de vuestra alma, os conduzcan á formar parte de la paz y armonía universal.

Medium Rosa.

LA OBSESION ENTRE LOS ENCARNADOS SEGÚN LA CIENCIA Y LA MORAL CRISTIANA

Dictados espontáneos del espíritu de R. L., colaborador en el Grupo de la Paz

(*Conclusión*)

VIII

LAS MUJERES Y LAS OBSESIONES

Cuando una enfermedad ataca á una colonia no saneada, sería una gran ilusión el creer que habrían de librarse del contagio general los más débiles. Y las pobres mujeres, desconocedoras por lo común de los secretos de la historia, que es uno de los preservativos contra la peste que nos ocupa, como ciertos preparados químicos contra los miasmas; no es extraño que sucumban, cuando á su lado caen los más valientes, ó son mil veces engañados; porque el fluido sutil todo lo penetra; es como el aire, que inunda la atmósfera, y al que los pulmones se ven obligados á aspirar para influenciar después la sangre. Vamos, pues, á dar algunos sanos consejos para la salud.

Hoy se están cumpliendo al pié de la letra dos grandes grupos de profecías evangélicas de indole diversa.

En uno de esos grupos tenemos la realidad viva del Consolador prometido,—el Espíritu de Verdad,—el Derramamiento del Espíritu sobre toda carne,—los sueños de niños y ancianos profetizando,—el Advenimiento del Reino de Dios ó de Armonía progresiva,—los Mensajes de Amor y de Paz,—la poética presencia del Ángel Guardián,—la asistencia evidente de Jesús presidiendo el juicio del siglo, y ayudando á los que se congregan en su nombre,—la recepción de lo que se pide,—el triunfo del Evangelio en una palabra.

En el otro grupo de profecías antiguas tenemos la reproducción necesaria de aplicar el discurso del capítulo XXIII de san Mateo contra los escribas y fariseos; la división de la familia en que suegra y nuera se levantan contra sí, el hijo contra el padre y la madre contra los demás; ó las advertencias, que previno san Pablo á Timoteo, en sus Epístolas 1.^a y 2.^a, capítulos respectivos III y IV, sobre los hombres que se habrían de levantar en los postreros días con cauterizada conciencia. Y aun podríamos ser más latos si estuviesen al alcance común los cuadros alegóricos de las Bestias del Apocalipsis, y los Falsos Cristos y Falsos Profetas.

Estas dos corrientes tan diversas, que actúan hoy en el drama real de la vida social, y dan una demostración evidente de la verdad evangélica y de la ciencia espiritista fundada sobre los hechos, exenta de toda fe ciega, han de tener necesariamente sus instrumentos de manifestación. El instrumento de la una, es su magnetismo propio, que da confianza, esperanza, placer, sosiego, fe, calma, paz y amor. El instrumento de la otra es su magnetismo propio, que da los celos, la rebeldía, el descontento, la peste, el dolor, la asfixia..... Cuando todos los hombres desenvuelvan sus facultades religiosas y adquieran, como si dijéramos un nuevo sentido, el tentáculo de su periespíritu, sabrán por *el tacto* distinguir la calidad de frutos de cada árbol.

Y cuando las mujeres entréis de lleno en el benéfico rocío del Evangelio del Buen Jesús, que está al alcance de todas las inteligencias, entonces defenderéis vuestra familia contra las provocaciones de la división, y reconociendo en vuestros esposos, no á los locos despreciados por el mundo insensato, sino los cuerpos llamados á la vocación de sus abnegaciones y desinterés, os uniréis á ellos estrechamente, y haciendo unidos hincapié sobre los hijos, prepararéis la nueva generación como Obrera de los nuevos destinos del progreso y la verdad..... Es cierto que os llegan tiros de fuera, pero se reciben y se transmiten como despachos telegráficos disolventes, porque se prefieren los aplausos del mundo á las verdades divinas. Pero el mundo da un pago como la culebra. Se enrosca, y luego aprieta y ahoga.

Defendeos, pobres mujeres, contra las asechanzas de la hipocresía. Resistid las tentaciones de la discordia; dad á cada uno lo suyo. Sólo el amor y la paz son los frutos del Espíritu de Verdad. Leed y meditad en vez de huir de la luz, y

no seáis vosotras los instrumentos que hagan verdaderas aquellas palabras de Jesús, cuando dijo que no había profeta sin honra, sino en su patria, en su casa y entre los suyos. El Espiritismo os explicará el por qué sucede esto, por los expedientes de nuestras relaciones en pasadas encarnaciones; y cómo la ley nos permite la redención y solvencia de cuentas, si bendecimos el dolor, y de lo íntimo del corazón elevamos plegarias de gratitud al Supremo Artífice de todo lo creado. Esta vivísima luz es grande por hoy para muchos que no la comprenden: pero vosotras podéis recibirla. Entrad en ella, y ayudad para que entren los que van detrás de vosotras.

Sólo así podéis romper las cadenas que os atan al poste del oscurantismo, donde sólo os aguardan desengaños y dolores agudísimos; porque resistir la ley del progreso es resistir á Dios, y hacerse cooparticipes de la rebeldía, que ha de ser expulsada á mundos inferiores ó razas atrasadas.

IX

LAS TINIEBLAS ANTE LA CIENCIA

Los espíritus ofuscados, encarnados ó desencarnados, son una exigua minoría, que nada puede en definitiva contra el torrente de luz que los penetra y arrastra hacia la solidaridad en que todos nos sumergimos.

La obsesión, la tenacidad, la venganza, la lucha ó la persecución en espíritu ó en carne, local ó coaligada, es humo de pajas, que sólo es nocivo á la insensatez que lo alimenta. Todo ello está fuera de la lógica, fuera del propio sentimiento íntimo de las conciencias, fuera de la realidad vivísima, que quema las almas y las retiene prisioneras en la cárcel que se fabrica su tenacidad digna de compasión. ¿Y qué diremos de los obsesores sistemáticos? ¡Pobres espíritus que creen saber algo! que reconcentran sus aspiraciones y sus miradas á un puñado de seres en expiación, pretendiendo gobernar sobre esclavos indefensos, y que se les ame y respete en razón directa de su dureza y de sus ilusiones! ¡Qué cuadro más deplorable de su sabiduría! Puede ser sin duda la obsesión de perseguidores y sistemáticos causa de mortificaciones y padecimientos para el hombre, mas hoy que la moral corriente en el mayor número de ciertas localidades y la patología oficial dejan la ventana abierta á sus fechorías, no puede curarse una enfermedad ignorada por médicos y enfermos; pero el Espiritismo y el Magnetismo arrojan sobre estos hechos una luz que destruye y aniquila el mal. La curación será cuestión de tiempo.

El Magnetismo se agarra sobre almas y cuerpos por la ley de afinidades psíquicas y morales, como la ostra sobre la roca. Pero ostra y roca serán modificadas por la acción del progreso. La ciencia real distingue los fluidos, no sólo por el estudio, sino por la elaboración psicológica, en que se combinan razón, vo-

luntad y sensaciones para *palpar* la cualidad de las fuerzas que nos repelen ó atraen según nuestras naturalezas, gerarquizadas en la ley de las escalas evidentes.

Así como el alma poco emancipada obtiene el presentimiento confuso; algo más libre, el sonambulismo natural ó provocado, en sueño ó despierto; un poco más, la profecía, el éxtasis, la telegraffa ó la doble vista; así también distingue por el *tacto fluidico* la calidad del ambiente ó la escala de correspondencia de cada encarnado, sus pretensiones y sus preocupaciones, y esto se acentuará en el porvenir, ofreciendo vasto campo á la actividad y á la ciencia. Hoy está incipiente y halla obstruidos los caminos. Los sonámbulos despiertos se replegan como la sensitiva en los medios refractarios, y en los centros llamados como quieran, donde tras el nombre se parapeta la dictadura sistemática é injusta.

La verdad es superior á todo interés mundano, y si no hay otro medio de explicación, tiene también fueros de que no abdica, para negarse á llamar progreso á cualquier intolerancia míope..... Si á estas sensaciones se une un estudio frenológico, ó cierto poder magnético por la educación de la voluntad fortalecida en la lucha por la justicia y la verdad, y también las atracciones, repulsiones y analogías; vendremos á contar con nuevos y poderosos instrumentos de investigación, para analizar lo que nos rodea; y cuyos auxiliares enérgicos coloca la sabia Providencia sucesivamente en nuestras manos para tener armas proporcionadas á las luchas de las crisis gigantescas, con que hemos de lograr la emancipación de todos, mediante el choque de ideas, sentimientos, fuerzas y actividades morales.

El Magnetismo y el Espiritismo entre los vivos y los muertos asociados, explican las leyes de todos los dramas de la vida social; así las absorciones de *las aristocracias*, como las revoluciones, ó la infiltración de los progresos.

Aquí está el génesis del espíritu personal y social.

X

LAS RUINAS DEL INFIERNO

Hoy son verdades evidentes las leyes de las *preeexistencias* y del *progreso*; y estas leyes anulan por completo el Infierno y los Demonios en su sentido sectario. Si hubiera ambas cosas, contrarias á los *atributos de Dios* y al concepto de la vida universal de la *serie* y *los mundos*, no podrían ser otros que los hombres hipócritas de esta tierra ú otras inferiores, que hacen de Dios un sér perverso y vengativo, al que creen complacer con las abominaciones que en su nombre cometen por su propia cuenta, confundiendo la justicia divina con la exaltación de sus pasiones y su sed de dominio sobre los demás. Pero este estado de cosas es extremadamente transitorio, en el momento que en la conciencia cae un rayo

zas ; y juzga injuria el que se le califique de idólatra, aunque ponga los ídolos por todas partes ; pero á pesar del título de *cristianos*, *caritativos* y *humildes*, los ejércitos permanentes, los ídolos y abominaciones, los monopolios y privilegios, las explotaciones del semejante y sus odios dicen lo contrario. ¿Qué perversión del sentido lógico, estético y moral hay aquí para engendrar esa discordancia entre las apariencias y la realidad ?

¿ Predicó Jesús los odios y las venganzas ; las jerarquías de superiores é inferiores, fuera de que el primero debía ser el servidor de todos, ó la servidumbre de los débiles ? ¡ Ah ! Rasguemos ese velo de hipocresía que cubre la ponzoña de los corazones y con manto de orden mantiene el desorden, negando á los débiles la fuente de su regeneración y de su progreso, y que echa sobre todos un baldón de ignominia y de vergüenza, dada la altura que hemos alcanzado en la escala del progreso intelectual y de las ciencias. Lo que hay aquí, es que los ignorantes quieren retener á todos en su ignorancia, porque así hallan cómodo el vivir á expensas del trabajo de los demás. Pongamos todos el progreso moral al nivel del intelectual, y concluya la guerra abierta ó sorda, padrón de salvajismo que nos asemeja á las bestias de los bosques y nos hace indignos del destello de la razón.

Y siendo la Religión la raíz de todos los demás progresos, porque ella contiene las leyes de nuestras relaciones con Dios, con el Universo y con los Semejantes, y la enseñanza de derechos y deberes ; secularicemos estas doctrinas universalizando sus verdades en armonía con la ciencia y los progresos, y siguiendo las huellas de Jesús, el verdadero fundador de la religión laica.

¿ No vemos ese conjunto ó esa serie indefinida y múltiple de las religiones históricas del pasado ?

¿ No vemos esa diversidad innumerable de escuelas filosóficas, sistemas y sectas del presente social, y esa avalancha de ideas tan variadas cual las flores de los campos y que son como notas múltiples de los conciertos que resuenan en los infinitos mundos del cielo ? ¿ No vemos dentro de cada secta ó de cada familia colectiva, grande ó pequeña, cómo cada uno deja lo viejo y toma lo nuevo, y asciende con el conjunto, bajo la influencia del progreso, cruzando los puentes de todos los cursos y los peldaños de la maravillosa escala, siendo cada cual artífice de sus propias conquistas y sacerdote de sí mismo ? ¿ Quién no ve el laicismo universal y que, como dice Jesús, sólo hay un Maestro ? *Todos* somos llamados á los mismos destinos : judíos, gentiles, griegos, circuncisos, incircuncisos, scytas, bárbaros, samaritanos, fariseos, saduceos... ó lo que es igual, kuáqueros, unitarios, latitudinarios, materialistas ó gnósticos... Todo esto murió hace 19 siglos, y hoy acaba de desaparecer por el aluvión de su multiplicidad en cada *culto individual*. La Edad de Libertad es el preliminar de la Edad Racional, de Amor y Tolerancia. Contra los hechos evidentes y las Leyes divinas, nada pueden los hom-

bres ofuscados sobre el valor de su personalidad. Estamos en pleno período de la Libertad y de la *Religión Laica*. Siempre lo estuvimos y siempre lo estaremos si se agrandan los pensamientos fuera del estrecho círculo obsesor, que hace las veces de fanales y prisiones para el espíritu confinado y delincuente.

Un paso más en el amor universal y en la regeneración interior, y la tierra entrará en los conciertos de paz que preside el divino Jesús.

Medium M. N. M.

MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85

AUSTRIA

1884

—Se presenta á la Cámara austriaca una proposición con unas 8,000 firmas, recogidas en Bohemia, Moravia y la Baja-Austria, formulando un socialismo agrario, y pidiendo :

Representación de los campesinos en las cámaras, por una tercera de éstas; leyes aprobadas por plebiscito; que el Estado se encargue de las deudas hipotecarias; confiscación de los bienes eclesiásticos, y aplicación de sus productos á la instrucción y la beneficencia; exclusión de los judíos de las funciones públicas y de la propiedad territorial; favorecer el desarrollo de las villas y pueblos, considerando nocivas las grandes ciudades; seguridad é inmovilidad de los colonos y trabajadores agrarios; protección á los productos nacionales contra los extranjeros; tasa á los objetos de primera necesidad y á los salarios, etc.

—En pocas semanas son expulsados de Viena unos 700 socialistas.

—La Cámara austriaca prepara una ley sobre mejoras de los obreros.

—El gobierno envía un delegado á estudiar el Familisterio.

—Á fines de Abril dan los socialistas un manifiesto en Buda-Pesth, que es recogido por la policía, pero que circula por Viena. En él se afirma que el socialismo se desarrolla; aconseja que se renuncie á la agitación secreta, y que se trabaje pacíficamente á la luz del día por sus ideales, *sufragio universal y reducción de horas de trabajo*.

—Una manifestación de crisis análoga á la de París se hizo en Austria en Mayo de 1883, en que se describen las excesivas horas de trabajo de los obreros y niños, los malos tratamientos, etc., en Bruenn, Reichenberg (Bohemia) y otros puntos. La situación de los obreros en Austria es más miserable que en Alemania. No son esclavos, pero se mueren de hambre.

—En la Croacia surgen elementos agrarios motivados sobre cuestiones de deslindes de territorios.

—Las elecciones en Hungría dan lugar á la intervención de la fuerza armada, y se presentan tendencias socialistas como veremos después.

—En Austria se quiere hacer confundir á los anarquistas con los buenos socialistas de orden. Éstos protestan y dicen: que no son anárquicos; que quieren la democracia socialista; que repudian los medios violentos; que su objeto es humanitario; que quieren la libertad y la igualdad para todos; que son invenciones lo que se les atribuye.

—Los estudiantes de la Universidad de Agram hacen manifestaciones socialistas en la Croacia.

El Gobierno suspende en sus funciones al Rector de la Universidad.

Se suprime la venta del libro de Marx *El Capital*, y la circulación de los dos periódicos *Sloboda* y *Pozor*.

—La *Gaceta del Ejército*, de Viena, anuncia que las tres potencias imperiales pondrán en breve á los gobiernos europeos considerar en lo sucesivo á los socialistas como criminales de derecho común y aplicarles las leyes de extradición. Á esto contesta *El Deber* que los socialistas están de acuerdo sobre la suerte que aguarda á las testas coronadas.

—En un faubourg (ronda) de Viena, es asaltada una fábrica por numerosos obreros sin trabajo.

1885

—Se dan leyes represivas contra los socialistas perturbadores.

—Los gondoleros de Venecia destruyen con hachas las góndolas, por motivo de una concurrencia de los hoteles; y resultan prisiones.

—En Brünn, capital de la Moravia, llamado por su industria el Birmingham austriaco, hay agitación obrera por cuestiones de salarios.

SUIZA

El comité de la Unión obrera de Berna, ensancha su asociación é invita á estudiar en su rica literatura socialista, donde se ocultan los medios de convertir este valle de lágrimas en un paraíso. En una proclama llama á los obreros para conquistar la libertad en el aspecto económico.

—En Tonhalle, Newchatel, se ha reunido una asamblea de diputados radicales y ha decidido empeñarse con el Gran Consejo en la próxima sesión para presentar una proposición que tienda á hacer estudiar por dicho Gran Consejo de Estado la organización oficial de la asistencia mutua y obligatoria en caso de muerte del jefe de familia, en caso de enfermedad y para la vejez, así como las subvenciones del Estado por sociedades mutuas de previsión, de seguros y socorros.

Estas cuestiones deberán ser tratadas antes que las demás.

—El gobierno del cantón de Zong espera saldar este año el resto de la Deuda de Estado y rebajar el 20 por 100 la cuota de los impuestos. Este feliz resultado se ha obtenido á pesar de la subvención pagada para el establecimiento de caminos de hierro, la construcción de un edificio destinado á las autoridades cantonales y la de una penitenciaría, cantidades que han absorbido cerca de un millón de francos, suma considerable para tan pequeño Estado.

—La Asociación Grutli tiene por objeto realizar en la medida posible la igualdad

política y social de los ciudadanos, la adquisición del poder político y el advenimiento de la democracia en los cantones y en la Confederación.

Nació en Ginebra en 1830.

Persigue el desarrollo intelectual y moral, la reforma de las leyes, las reformas sociales sin revolución, etc.

En 1884 tenía 200 secciones, 8,148 miembros.

Sus fondos se invierten en conferencias, suscripciones de periódicos, socorros y subvenciones.

El valor de su biblioteca es de 51,623 francos.

Tiene un periódico *Le Grütli*.

Tiene escuelas con clases de escritura, aritmética, contabilidad, francés, dibujo, geografía, historia nacional, literatura, música, gimnasia, etc.

Posee 34 sociedades de tiro.

—El 17 de setiembre tuvo lugar en Bale la conferencia para establecer la *Federación de las Sociedades de la Paz y el Arbitraje*.

—Cunde el progreso arbitrajista.

BÉLGICA

Se generaliza en principios de Marzo una huelga en los centros hulleros, que hace subir á 10,000 los grevistas.

—Continúa alarmante la huelga anterior imponiendo el terror y celebrando frecuentes meetings.

—El elemento clerical hace esfuerzos de tinieblas.

—Se abre una información sobre el estado de las clases obreras como en Francia, España y Austria, siendo de temer que no dé resultados.

—Se trata de llevar á cabo una federación general de asociaciones obreras belgas, y se propone la celebración de un congreso en Amberes.

—Así como en 1876, cuando los liberales subieron al poder rompieron toda relación con el Vaticano, hecho que á pesar de haberse verificado en una monarquía no se ha ejecutado en Francia después de 15 años de República; ahora en cambio, el clericalismo belga ha votado en la Comisión del Presupuesto el mantenimiento de la embajada cerca del Papa.

—Dice Mr. de Potter, discípulo de Colins, en la *Voix de l'Ouvrier*: Si un obrero no puede estar inactivo porque va á la prisión por la ley de vagos; si no puede dedicarse á mendigo porque también le ponen preso por delito de mendicidad; y si además no puede trabajar porque no halla trabajo por parte ninguna, ¿qué deberá hacer? Nuestra organización social es en ciertos casos inicua y estúpida.

—El periódico *Le Proletariat* da el programa del partido socialista de las ligas obreras belgas, adoptado según proposición de Paepe.

Sufragio Universal.

Instrucción obligatoria, pública y laica.

Separación completa de la Iglesia y del Estado, y por consiguiente supresión absoluta de la instrucción religiosa en las escuelas públicas, de todo grado, abolición

del juramento religioso, secularización de cementerios y hospitales, supresión del presupuesto de cultos, etc.

Supresión de quintas y del ejército permanente; ó en todo caso igualdad de cargos militares.

Investigación económica sobre el estado de la clase obrera y la pequeña burguesía.

Abolición pura y simple de libretas obreras, y de todo texto legal sobre coaliciones obreras.

Reforma de la ley de hombres-buenos sobre las bases democráticas é igualitarias.

Responsabilidad real de los patronos por casos de accidentes.

Reconocimiento legal de las cámaras sindicales ó grupos corporativos.

Prohibición de inscribir en los reglamentos de talleres penalidades sobre los obreros, y retenerles los salarios ó descontarles.

Establecimiento de una ley suprimiendo la concurrencia hecha á la industria libre por los presos.

Reglamentación del trabajo de las mujeres y niños en las minas, manufacturas, talleres, casas de caridad; ó inspección de estos establecimientos por comisiones obreras.

Fijación de un jornal normal de trabajo, en armonía con las necesidades de la separación de las fuerzas y el desarrollo intelectual y moral del hombre; desde luego en los talleres, caminos de hierro del Estado, y las provincias ó municipios, y en general en todos los servicios públicos; y después extensión obligatoria legal de esta medida á la industria privada.

Administración de las cajas de previsión por los obreros, sin ingerencia de los patronos, bajo la inspección del Estado.

Incautación de los canales por el Estado, y uniformidad del peaje por ellos.

Incautación de los tran-vías por los municipios; é introducción del trabajo corporativo ó participacionista en este servicio, así como en los demás servicios públicos.

Construcción de casas obreras por el municipio, subvencionadas por la provincia ó el Estado; observación de la higiene en ellas.

Creación de Bolsas del trabajo. — Estadística permanente del trabajo y del precio de los géneros.

Adjudicación directa de los trabajos del Estado, provincia ó municipio á las Cámaras sindicales obreras, ó sociedades obreras, estipulando en el contrato un salario normal para los obreros.

Participación de los colonos, cultivadores, arrendatarios y jornaleros agrícolas en el mayor valor dado á la propiedad por el trabajo.

Favorecer así en agricultura el sistema de participación.

Cesación de enagenaciones de bienes comunales á los particulares; retorno gradual á la propiedad comunal ó nacional de estos bienes, cuya apropiación colectiva es urgente.

Abolición de los impuestos sobre alimentos y establecimiento del impuesto progresivo sobre la renta.

Legislación internacional del trabajo. Adhesión de Bélgica á todas las medidas

internacionales que propongan dar unidad en las cosas del trabajo, el comercio y la civilización, ó de combinar los medios para evitar inundaciones, epidemias, etc.

(Hay además pendientes asuntos sobre organización del crédito, concesiones de minas, instalaciones marítimas, etc.)

CRÓNICA

✱✱ Hemos leído la contestación que *El Grano de Arena* da (n.º 52, 15 de Mayo) al comunicado remitido por D. Domingo López, á propósito de la enojosa cuestión de los apóstoles, contestación que por su lógica y fuerza de argumentos cerrará de una vez la puerta á polémicas de esta naturaleza, en las que no se logra otra cosa más que poner en evidencia el ridículo de los desgraciados obsesados que se atribuyen misiones que nunca tuvieron, como no sea para probar al mundo que lo que dijo el Maestro se cumple: «Habrá muchos falsos Cristos y falsos profetas, que harán muchos milagros y engañarán á las gentes, etc.» Recomendamos la lectura del artículo-contestación al remitido de Domingo López. Se da como cosa cierta que una fracción de esa legión de apóstoles trata de sentar sus reales en Sans, inmediato á Barcelona, como si allí faltaran curanderos de la misma calaña. De todos modos, la misión de todos esos apóstoles que en nuestra época abandonan su trabajo, es bastante desgraciada, puesto que si algo prueba por muchos milagros que hagan, son las grandes pretensiones que manifiestan con aparente humildad. Hemos oído decir á uno de ellos, que el Espiritismo está muy por debajo de su carácter, y que su misión es mucho más elevada. Nos alegramos por esta declaración y rogamos á Dios que nos libre de las subyugaciones que ciegan á esos infelices hermanos en Cristo.

✱✱ Se ha recibido en esta redacción por primera vez, el periódico espiritista *El Faro* de Sevilla, correspondiente al n.º 31 del año iv de su publicación. Ve la luz pública los días 15 y 30 de cada mes, cuesta una peseta trimestre en la península y 6 en el extranjero y ultramar. Su administración en la calle de Calatrava, n.º 4. Se ha hecho sentir por mucho tiempo la falta de un periódico espiritista en Sevilla, después de la desaparición de *El Espiritismo*, que tan bien dirigió y sostuvo hasta su muerte nuestro buen amigo D. Francisco Martí. Le deseamos á *El Faro* muchos años de vida y buena suerte.

✱✱ En casa de la señorita M. E. Williams, calle 46, n.º 232 de New-York, tuvo lugar un fenomeno curioso. Un espíritu materializado, como vulgarmente se dice, fué cogido de improviso por el brazo, por uno de los asistentes á la reunión que creyó seguramente haber descubierto la farsa, pero el espíritu se le escapó desvaneciéndose y apareciendo otra vez detrás de los cristales del gabinete del medium. La persona que intentó detener al espíritu materializado, abortó y avergonzado tomó el sombrero y el abrigo y se fué á la calle.

* * En la calle de Tallers n.º 22, en el local mismo de la Sociedad de Socorros mutuos de Jesús de Nazaret, celebra sus sesiones de ejercicios medianímicos el grupo de LA PAZ, los miércoles á las 9 de la noche.

* * El Sr. Pérez, de la congregación protestante de México, uniéndose á los deseos de su obispo D. José M.^a Elizondo, que antes había disertado en favor del Espiritismo, subió al púlpito y dijo que, tanto el obispo como él, querían vivir y morir en la creencia cristiana del Espiritismo y defender las verdades que esta doctrina enseña, ya sea en conferencias privadas ó públicas, ó ya en la prensa.

* * Al final de un sermón que predicó el célebre Neuton, ante un inmenso auditorio en una iglesia de New-York, dijo: La creencia de Cristo fué que nosotros tenemos un padre en el cielo que nos ama, y que nuestra alma es inmortal. Esta fué también la creencia de Confucio, del Buddismo y la que empieza á prevalecer en nuestros tiempos, porque es eterna y verdadera. El Cristo no predicó sobre su naturaleza. Les habló del reinado de su padre compuesto de muchas moradas y en donde el que lo ha merecido encuentra su descanso. El Espiritismo, que tanto se generaliza, añadió, es debido á las aspiraciones del alma humana hacia la humanidad y el deseo de conocer algo positivo sobre la vida futura.

* * Nos hacemos un deber en reproducir la siguiente esquela, deseando que en semejantes casos se anuncie en esta ó parecida forma la transformación de los hombres libre-pensadores:

«La señora doña VICTORINA BARTOL DE CUADRA ha fallecido hoy 21 de Mayo de 1886 á la una y media de la tarde y á la edad de 25 años.

»Excelente hija, esposa modelo y librepensadora convencida, se ha separado de nosotros sin necesidad de los auxilios de ninguna religión positiva, de la manera dulce, tranquila y segura, propias de una conciencia honrada y de un alma virtuosa, amante del bien y la verdad.

»Su esposo, D. Julián Cuadra, sus padres, padres políticos y sus numerosos amigos, participan á V. tan sensible separación, suplicándole se digne concurrir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar el día 22, á las cinco y media de la tarde, desde la casa mortuoria, calle del Coso, núm. 111, al Cementerio civil, en lo que recibirán especial favor.»

* * He aquí el modo cómo nuestro apreciado colega *La Religion Laïque* entiende el Laicismo: «La Religión Laica, dice, no es un periódico regional que se publica para las necesidades de una localidad, de un departamento, ni tampoco para la Francia; es más bien un órgano universal. Los directores de este órgano, obedeciendo á inspiraciones superiores, ven de más lejos y entienden que es la difusión de su obra sobre el mundo entero. El objeto que persiguen es el de la regeneración de las conciencias con el auxilio de la Religión filosófica, completamente láica, sin misterios y sin milagros.

»No admitimos la arbitrariedad en la naturaleza, por esta razón rechazamos el

milagro. Mas nosotros explicamos, con el auxilio de la ciencia, los fenómenos maravillosos de las leyendas religiosas, y de este modo no dejamos de ser cristianos profesando la nueva fe.

»La divina triada: TOLERANCIA, JUSTICIA, AMOR, reasume nuestro programa social y religioso con sus consecuencias morales. Somos y queremos ser un órgano de paz, de concordia y de unión. El que abrigue odio en su corazón, no puede ser de los nuestros.»

ANUNCIOS

Se nos ha rogado la inserción del siguiente anuncio:

EL SÉR ANTE LA BIBLIA

Materias conglobadas y entrelazadas en este trabajo textual, racional y palmariamente demostradas, según la Biblia, notas de Scío:

Claves para distinguir y para interpretar con toda precisión *lo que es y lo que no es* sagrado, y el objeto y forma de las Escrituras.

Caracteres del Sér.

Lo visible y lo invisible.

Que es cuánto físicamente se entiende por materia.

Que se entiende por aguas, bíblicamente hablando.

Diferencias entre crear y hacer.

Concordancias de la Astronomía con la Biblia.

Única Esencia y sus tramutaciones, y lazos de unión en todo lo creado.

Creación incesante, universal y de toda eternidad; y sus épocas y su orden.

El Génesis se hace extensivo a las demás regiones del Universo.

Qué es Firmamento, cielo y tierra.

Toda tierra tiene su cielo.

No existió jamás en este planeta el Paraíso á que se contrae el Génesis, y cuál es este Paraíso.

El fin de la Inteligencia es lo Absoluto.

Cuáles son el Arbol de la Vida y el de la ciencia del Bien y del Mal, que todos precisan conocer para alcanzar y comunicar la Sabiduría, en que están la santidad y la felicidad.

Verdadera y falsa Sabiduría.

Propósitos y eterna é inmutable obra del Padre y de sus Primogénitos.

Principio, Medio y Fin eternos y absolutos de todas las criaturas.

Infalibles principios de infalibilidad.

Pluralidad de mundos habitados y de incarnaciones y alternativas de sexos, pruebas, reparaciones, sentimientos y ejemplaridad indispensables para obtener la perfección.

Necesidad de las religiones positivas, en cuanto cumplan su sacratísima misión de firmísimos peldaños de la Unitiva, Universal Evangélica.

Los templos y el verdadero Templo.

Legítimos é ilegítimos Misioneros representados y venerados, ya bajo el nombre de Dios, ó ya como Ministros de Dios.

Caracteres indelebles del verdadero y del falso sacerdocio.

Qué son el mal, los demonios, la muerte, los infiernos y las penas eternas.

El Novísimo Evangelio de la Resurrección.

Filosofía espiritualista en espíritu y verdad, completada en todos sus puntos cardinales, á medio de citas bíblicas.

Irrefutables Autoridades que además de la Sagrada Escritura, sancionan nuestras conclusiones, con aprobación de la iglesia Católico-Romana.

Se patentiza la reincarnación de algún personaje bíblico y facilita el descubrimiento de las de algún otro, entre ellos, Jesús, María, Pablo, Abraam y Sara, como medio de inquirir las de los demás.

Interpretaciones al alcance de todas las inteligencias.

Revelación de grandiosos misterios.

Fin de los siglos; ó de este nuestro mundo antiguo.

Identificación de un absoluto Sér, y claves para estudio de su Esencia.

Y mucho más, muchísimo más que en analogía con esas materias se patentiza y se deja entrever á todo investigador sinceramente interesado en resolver nuestros nebulosos destinos futuros, así terrenales, como ultraterrenos.

Creemos que es este trabajo, en suma, una compilación y demostración irrefutable de todo lo más culminante y trascendental que comprenden las Escrituras, por sí mismas y con todos los caracteres de infalibilidad en espíritu interpretadas, sin mérito alguno, por tanto, de nuestra parte.

Deseamos ardientemente que preceda á la publicación de este nuestro humilde trabajo su detenido examen, comprobación y censura por eminencias teístas racionalistas, que se pusieran de acuerdo, por medio de la prensa respecto de la época y días del presente año, en que con tal objeto nos hubiésemos de reunir en la Coruña.

Y de ahí el que, *para su preparación*, enumeremos las materias de aquél, cuya inserción y de esta proposición, sucesivos acuerdos, y dicha censura, rogamós encarecidamente en todos los periódicos, cuyos señores Directores se dignen dispensarnos tan señalado favor; por el que le seremos siempre deudores de la más profunda gratitud.

FLORENCIO POL.

Ordenes, 1886.

Nueva y 2.^a edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadernada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritualismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

No se ha traducido al español. Se vende en París, Rue Neuve des Petits-Champs, 5.

AVISOS

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscritores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.^o